



## Capítulo 843

### Acto de Traición

"¿Pasa algo?", decidió preguntarles Yuan después de darles tiempo suficiente para hablar.

"Pequeño fundador... Esa técnica que usaste para restringir a la Abominación... ¿qué clase de técnica es?" Yan Hara tragó saliva con fuerza antes de preguntarle.

—Ah, esa era una técnica de mi familia. Se llama Espadas de Luz Vinculante. Es muy buena para restringir tanto a bestias mágicas como a demonios —respondió con calma.

"¿Espadas de Luz Vinculante? ¿Entonces no eran Espadas del Tormento Eterno?", murmuró Tang Zheng.

—Te dije que no podía ser esa técnica. —Wan Yu no parecía sorprendido por fuera, pero se sintió aliviado por dentro.

Por supuesto, dado que Yuan poseía los recuerdos del Parangón Divino, sabía perfectamente que las Espadas del Tormento Eterno eran una técnica que jamás se había compartido con el Clan del Sellado Demoníaco, ni con nadie más. También era consciente del riesgo que conllevaba usarla, pero no tenía otra opción, ya que era necesaria para derrotar a la Abominación en su nivel actual.

"En fin, fue una actuación maravillosa, pequeño fundador. ¡Ahora estoy más segura que nunca de que tienes lo necesario para convertirte en el próximo líder del Clan de Sellado de Demonios!", dijo Yan Hara con una sonrisa radiante.

"Al diablo con el Clan del Sellado Demoníaco", dijo Wan Yu de repente.

"¿Eh? ¿Qué acabas de decir?" Yan Hara se giró para mirarlo con el ceño fruncido.

Sin embargo, Wan Yu la ignoró y continuó mirando a Yuan. "Normalmente no haría algo tan descarado, pero tú lo vales. Yuan, deja el Clan Sellador de Demonios y únete a la Gruta Selladora de Demonios. Estás desperdiciando tus talentos allí".



¡Oye! ¡Cómo te atreves a intentar convertir al pequeño fundador justo delante de mí! —Yan Hara empezaba a enfurecerse.

Wan Yu resopló con frialdad y dijo: "¿Ya olvidaste lo que te dije durante el examen? El Clan del Sellado de Demonios se está derrumbando más rápido que nunca. Es solo cuestión de tiempo antes de que desaparezca por completo".

Luego se giró para mirar a Yuan y continuó: "Escucha, Yuan. Por culpa de Qian Chu, el actual líder del Clan del Sellado de Demonios, tres Maestros Selladores de Demonios de la Gruta del Sellado de Demonios fueron asesinados, y esta no es la primera vez que mata indirectamente a nuestra gente. La Gruta del Sellado de Demonios solo puede soportarlo hasta cierto punto, antes de que el Clan del Sellado de Demonios pague por los crímenes de su líder".

Por lo tanto, te aconsejo que lo dejes antes de que la situación se complique demasiado. Si quieres convertirte en líder, puedes convertirte en el líder de la Gruta del Sellado de Demonios. Creo que tienes la capacidad.

Tras un momento de silencio, Yuan habló: "Entonces, lo que estás diciendo es que... el Clan del Sellado de Demonios sufrirá por culpa del líder actual. En otras palabras, mientras alguien lo reemplace, la Gruta del Sellado de Demonios ya no nos molestará. ¿Es correcto?"

"Eh... Entiendo lo que quieres decir, pero esto no funciona así. Aunque la Gruta del Sellado de Demonios esté dispuesta a perdonar al Clan del Sellado de Demonios, es muy poco probable que alguien lo reemplace. Qian Chu, no dejará que nadie le quite el puesto, ni aunque tenga que luchar hasta el último aliento."

"Pequeño Fundador, ¿piensas reemplazar a Qian Chu como líder del Clan del Sellado Demonio?", le preguntó Yan Hara de repente.

"¿Hm? No, en absoluto. Sin embargo, tengo la intención de destituir a Qian Chu. No está calificado para ser el líder del Clan del Sellado de Demonios", dijo Yuan con voz tranquila.

Yan Hara y Tang Zheng sintieron escalofríos en la columna, después de escuchar las palabras de Yuan, e inmediatamente comenzaron a mirar a su alrededor para asegurarse de que nadie más lo había escuchado.



¡No deberías decir esas cosas en voz alta! ¿Tienes idea de cuánta gente admira a Qian Chu? Peor aún, si Qian Chu se entera, ¡te enfrentará personalmente! —le advirtió Yan Hara.

"¡Jajaja!" Wan Yu de repente empezó a reír a carcajadas.

¡Eres una existencia verdaderamente maravillosa e incomprensible! Dime, ¿cómo vas a eliminarlo? ¡Has despertado mi interés!

"No le digas nada. Por lo que sabemos, podría irse corriendo a contárselo a Qian Chu después", se burló Yan Hara.

Jamás ayudaría a Qian Chu. No solo es un bastardo egoísta, sino también un ser despiadado. Es alguien capaz de sacrificar una ciudad entera sin pestañear con tal de lograr su objetivo, casi como un demonio con piel humana. Si pudiera ayudar a derribarlo, lo haría sin dudar. Wan Yu negó con la cabeza.

Y continuó: "Sabes, tuve una relación con muchos de los selladores de demonios que fueron asesinados por Qian Chu. Eran mis amigos".

Yuan entonces habló: "Aunque me pidas que te lo diga, no sé cómo destituirlo, al menos no ahora. Sin embargo, con el tiempo pensaré en algo".

"Pequeño fundador... ¿Hablas en serio?" Yan Hara lo miró con el ceño fruncido y preocupado.

Una cosa es luchar por su puesto, pero lo que estás diciendo parece un acto de traición... Podrías morir si te atrapan.

—No te preocupes, Mayor Yan. No haré nada... por ahora. Después de todo, todavía soy demasiado débil para amenazar a nadie —dijo Yuan.

"Aiya... Eso no es lo que me preocupa..."

Te preocupas demasiado, Yan Hara. Si te callas, nadie se enterará. De hecho, vosotros dos representáis un riesgo mayor para él que yo. Al fin y al cabo, ambos pertenecéis al Clan del Sellado de Demonios y trabajáis directamente para Qian Chu. Yo, en cambio, trabajo para el bando que quiere verlo caer.

¡Ya está! ¡Ya me harté de tus tonterías! ¡Cómo te atreves a insinuar que haría cualquier cosa para lastimarlo!



Justo cuando Yan Hara se preparaba para confrontar a Wan Yu, Tang Zheng reaccionó rápidamente y se interpuso entre ellos.

Ya basta de peleas entre los dos. ¿Intentáis empeorar la ya grave situación entre nuestros clanes? Si no confiáis el uno en el otro, tengo una sugerencia: jurad ante el cielo que no diréis nada.

"¿Quieres que hagamos un Juramento Celestial?" Miraron a Tang Zheng con los ojos muy abiertos.

"Es eso o seguís luchando entre vosotros", asintió Tang Zheng.